Published on *Ciencia Puerto Rico* (https://www.cienciapr.org)

Luz verde al gasoducto [1]

Enviado el 7 agosto 2011 - 10:47pm

Este artículo es reproducido por CienciaPR con permiso de la fuente original.

Calificación:

Por Gerardo E. Alvarado León / galvarado@elnuevodia.com [2] El Nuevo Día [3] El gasoducto impulsado por la Autoridad de Energía Eléctrica (AEE) está a ley de un solo permiso para que su construcción inicie, advirtió el director ejecutivo de la corporación pública, Miguel Cordero. Tras asegurar que ya se completaron todos los trámites relacionados al proyecto a nivel estatal, Cordero anticipó que la solicitud de permiso conjunto del Cuerpo de Ingenieros del Ejército de los Estados Unidos (USACE) podría obtenerse este mismo mes. Así las cosas, podría afirmarse que el gasoducto está a la merced del USACE, agencia federal que actualmente evalúa el plan de mitigación a humedales sometido por la AEE el miércoles pasado. El USACE tiene jurisdicción sobre los cuerpos de agua navegables y los asociados a estos. Los humedales son terrenos que la mayoría del tiempo están cubiertos por agua. El consultor externo de la AEE, Daniel Pagán, contó que cuando la Agencia Federal de Protección Ambiental (EPA) endosó el gasoducto en abril pasado, lo hizo condicionado a que, entre otras cosas, la corporación pública preparara un plan de mitigación a humedales. La política pública federal es que no haya pérdida de humedales y por eso, cuando un proyecto supone algún impacto a este recurso, la agencia proponente presenta un plan para mitigar o compensar ese efecto negativo. Pagán detalló que el gasoducto impactaría un total de 314.74 acres de humedal, sin embargo, aseguró, solo 1.68 de esos acres recibirán un impacto permanente. El resto, dijo, se considera un impacto temporero porque el humedal volverá a su estado natural, como mínimo, en un período de un año. “La mitigación va a ser en el Caño Tiburones, en Arecibo, porque está dentro de la alineación del proyecto”, dijo Pagán al precisar que la mitigación será a razón de .1 a 1, es decir, que por cada acre de humedal impacto, se repondrá .1 acre. Para llegar a ese cálculo, contó Pagán, la AEE recurrió a un modelo utilizado en el estado de Florida conocido como UMAN, que considera, entre otras cosas, la vegetación, hidrología y cantidad de especies que habitan en el humedal. Según el

modelo, al considerar la razón de .1 a 1 en los 314.74 acres de humedal que serían impactados, la mitigación serían 31 acres. Sin embargo, la AEE repondrá 39. “Estamos mitigando más de lo que se requiere”, insistió el funcionario. Simultáneamente, añadió Cordero, la AEE espera por la “opinión biológica” que el Servicio Federal de Pesca y Vida Silvestre (USFWS) emitirá sobre tres especies en peligro de extinción que podrían afectarse con el gasoducto: la boa puertorriqueña, el falcón de sierra y el guaraguao de bosque. “Nos van a decir cuál va a ser el área de mitigación. Una vez eso se resuelva, el USACE no debe tener problemas en darnos los endosos”, sostuvo. En una carta fechada el pasado 15 de julio, de la que El Nuevo Día obtuvo copia, el director de la Oficina de Servicios Ecológicos en el Caribe del USFWS, Edwin Muñiz, estableció -preliminarmente- que el gasoducto ya no representa un efecto adverso para la cotorra puertorriqueña, el guabairo, el sapo concho, el coquí llanero y 27 especies de plantas en peligro de extinción. El USFWS llegó a esta determinación tras analizar la “evaluación biológica” del gasoducto sometida por la AEE. Cordero y Pagán indicaron que ya también se atendió el obstáculo que impedía que la cogeneratriz EcoEléctrica, en Peñuelas, tuviera la capacidad suficiente para regasificar todo el gas natural licuado (LNG) que llegaría a sus instalaciones, de donde saldrá el gasoducto. Una carta de la Federal Energy Regulatory Commision (FERC) con fecha del pasado 12 de julio, de la que El Nuevo Día también obtuvo copia, le da el visto bueno a la cogeneratriz de “ir preparando el terreno” para posteriormente comenzar a instalar los nuevos regasificadores. Este equipo aumentaría la capacidad de regasificación de EcoEléctrica, de manera que pueda enviar el combustible a la central Costa Sur, en Guayanilla, y eventualmente a las demás centrales que estarán conectadas al gasoducto: Cambalache, Palo Seco y San Juan. La misiva está firmada por Chris Zerby, jefe de la División de Cumplimiento de LNG de la FERC. Dos compañías en carrera Cordero indicó que el contrato de la construcción del gasoducto se adjudicará dos semanas después de haber obtenido el permiso del USACE. Al momento, dijo, la AEE tiene ante sí dos compañías interesadas. Aunque no ofreció los nombres de esas compañías, comentó que como parte del contrato de $447 millones, quedó estipulado que el 40% del personal tiene que ser puertorriqueño. A un costo de $9.6 millones, el diseño del gasoducto estuvo a cargo de la compañía Ray Engineers, PSC. Mientras, a un costo de $6 millones, el manejo y supervisión de la construcción de la obra estará a cargo de UNIPRO Architects, Engineers & Planeers. Contrario a lo informado hace un año cuando se anunció el gasoducto, Cordero apuntó que su construcción demorará de ocho a 10 meses. En agosto pasado se dijo que tardaría un año. La construcción se realizará simultáneamente en cuatro tramos: San Juan-Manatí, Manatí-Arecibo, Arecibo-Adjuntas y Adjuntas-Peñuelas. Ante este panorama, la cons trucción deberá finalizar entre mayo y junio de 2012. En julio de ese año sería el período de pruebas en las centrales conectadas al gasoducto y un mes después estaría funcionando. En otras palabras, Puerto Rico entraría de lleno a la era del gas natural en agosto de 2012. Entre los beneficios del gas natural destacan que es el combustible fósil más limpio disponible hoy día en el mercado, que su quema no genera tantos contaminantes a la atmósfera como el petróleo o el carbón y que supone ahorros millonarios en costos de mantenimiento a las centrales de la AEE. Por otro lado, entre sus debilidades están que no es un combustible infinito, que su quema emite gases que contribuyen al efecto invernadero y que, al igual que el crudo, su precio es vulnerable a los vaivenes del mercado. La AEE insiste en traer el gas natural a Puerto Rico para romper con la histórica dependencia del petróleo, que inició desde que se creó la corporación pública a mediados de la década de 1940 y desde entonces colocó la eco nomía local a la voluntad de los mercados de Medio Oriente. Esta dependencia del crudo es, en parte, la responsable de que el País pague uno de los costos más altos por kilovatio-hora en todo Estados Unidos: 21.69 centavos. Otra causa son los altos costos administrativos de la AEE los

cuales le pasa a los consumidores. En Estados Unidos se pagan, en promedio, 9.88 centavos. La meta con el gasoducto es pagar 16.46 centavos.

Source URL:https://www.cienciapr.org/es/external-news/luz-verde-al-gasoducto?language=es#comment-0

Links
[1] https://www.cienciapr.org/es/external-news/luz-verde-al-gasoducto?language=es [2] mailto:galvarado@elnuevodia.com [3] http://www.elnuevodia.com/luzverdealgasoducto-1033383.html